N

os ha parecido de aplaudir el escrito de Mauricio Gómez Villegas, doctor, profesor asociado de la Universidad Nacional de Colombia, titulado [*Pensando en el futuro: competencias profesionales del contador público frente a la cuarta revolución industrial*](https://actualicese.com/opinion/pensando-en-el-futuro-competencias-profesionales-del-contador-publico-frente-a-la-cuarta-revolucion-industrial/).

Entre las muchas frases con las que nos sentimos identificados resaltamos esta: “(…) *En segunda instancia, debemos buscar que la dinámica profesional permita captar a nuevos aspirantes con las mejores capacidades, a la vez que se renuevan y transforman los conocimientos y competencias de aquellos que ya están en la profesión y que pueden permanecer en ella. Por todo esto debemos evitar el impacto negativo de una segregación de los profesionales de cara a la convergencia de las innovaciones señaladas. Ello es posible si, además, conseguimos que los contadores vean a sus colegas como socios, miembros todos del mismo cuerpo social, antes que como competidores a vencer. Esto reclama un justo medio llamado “coopetencia”*. (…)”

Según [Wikipedia](https://es.wikipedia.org/wiki/Coopetición), “*La coopetición o coopetencia (a veces también expresado como coo-petición o coo-petencia) es la colaboración oportunista entre diferentes actores económicos que son además competidores. El término coopetición es una mezcla o una fusión entre dos palabras, competición (concurrencia) y cooperación; se trata de una palabra-fusión, o sea de un neologismo que se genera uniendo el principio de una palabra con el fin de otra palabra.1 ―Esta noción de coopetición o coopetencia2 3 fue popularizada por dos autores estadounidenses en el año 1996 : Adam M. Brandenburger4 y Barry J. Nalebuff.5 ―La Coo-petición o Coo-petition (anglicismo) como una práctica hacia la armonía económica, política y social, y como origen de la evolución social de la humanidad, también hace alusión a la capacidad de las personas de utilizar la naturaleza competitiva humana y el deseo o necesidad de ayudar a otras personas, o grupos de personas, promoviendo orientar su capacidad intelectual, económica, productiva, de manera individual o colectiva, para generar ambientes o condiciones propicias para el desarrollo cultural, económico, político de los pueblos al margen de las creencias, convicciones dogmáticas, políticas, étnicas, como único propósito de mejorar las condiciones y promover el mejor uso o aprovechamiento de los recursos naturales, humanos y sociales, en la búsqueda de un bien superior y colectivo, es un juego, un juego social, quien más aporta, es quien más reconocimiento y valor obtiene.* (…)”

Cuando pensamos que todos son parte del cuerpo contable, asumimos que podemos aprender de cada uno de los programas de contabilidad del país, así sean 241 activos, según el SNIES. Por lo tanto, estamos dispuestos a conocerlos a todos, a oírlos, a trabajar con ellos. Ciertamente esto no significa que nos uniformemos. El objetivo no es desaparecer nuestras diferencias, sino esforzarnos por lo que todos estamos desde un inicio de acuerdo, como el logro del mayor prestigio profesional.

*Hernando Bermúdez Gómez*